

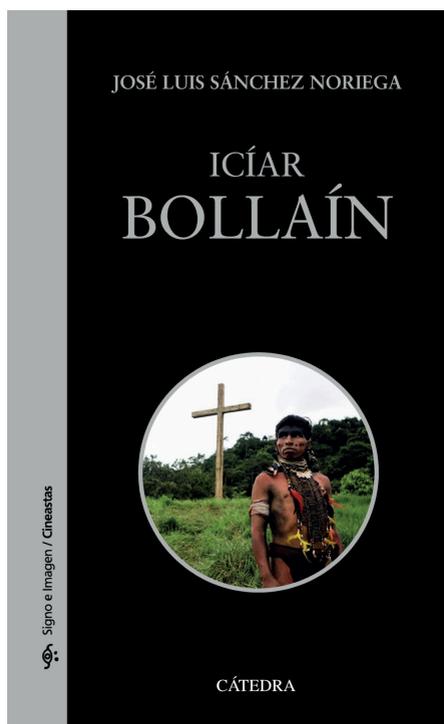
## ICIAR BOLLÁIN

José Luis Sánchez Noriega

Madrid

Ediciones Cátedra, 2021

443 páginas



Como atestigua la extensa bibliografía al final de este libro, la producción cinematográfica de Iciar Bollain ha atraído una amplia atención académica a nivel internacional. Antes del trabajo de José Luis Sánchez Noriega, la monografía de Isabel Santaolalla de 2012, escrita en inglés, *The Cinema of Iciar Bollain* (Manchester University Press) y la tesis francesa de Ababou Lyazrhi Nouredine, *Le cinéma postmoderne espagnol: Iciar Bollain: réalisme et engagement d'une cinéaste humaniste* (también de 2012), eran las únicas monografías sobre la directora. El libro de Sánchez Noriega es, por tanto, el primer libro escrito en castellano y actualiza la obra de Bollain (hasta la fecha de publicación en 2021).

Sánchez Noriega sitúa la obra de Bollain en el contexto de la escasa producción cinematográfica de mujeres en el cine español. Uno se pregunta si Bollain debe ser considerada entre todos los directores, dada su longevidad profesional, y no dentro del minúsculo subconjunto de directoras que produjeron películas entre 1980 y 2012: solo 200 de las 3.442 películas realizadas en España en ese período fueron de mujeres. Pero el objetivo de Sánchez Noriega es sobre todo contextualizar la transición de Bollain de actriz a directora en un momento en el que era muy difícil para las mujeres abrirse camino en la profesión. Sánchez Noriega reclama que se entienda a Bollain como una *autora*. Lo basa no solo en la longevidad de Bollain, quien ha estado durante veinticinco años en la profesión, sino también en la creación de un discurso propio para cada película, tanto en lo formal como en lo temático, su noción de un cine cívico y humano y la forma en que cada película puede verse idiosincráticamente como un ejemplo de sus convicciones y sensibilidades personales.

Entender a Bollain en ese paso de actriz a directora también nos ayuda a entender el *modus operandi* de Bollain: es principalmente autodidacta y siempre ha aprendido trabajando. Le gusta involucrarse en todos los aspectos del cine y sus primeros trabajos como actriz (desde los quince años con Ericce en *El Sur*, de 1983) le sirvieron de aprendizaje para su posterior paso detrás de la cámara. Sánchez Noriega ha entrevistado a muchas personas que han trabajado con ella para construir una imagen detallada de su forma de trabajar. Bollain es descrita repetidas veces como una persona profundamente colaborativa y generosa tanto dando su tiempo como aprendiendo de los demás. Cree apasionadamente en el poder de la caracterización y a menudo cambia el guion o el proceso de rodaje en función de las aportaciones de los actores, los técnicos u otros colaboradores en el plató. Su pareja, Paul Laverty, que ha trabajado como guionista tanto con Bollain (en tres películas) como con el director británico Ken Loach (en trece películas), es entrevistado en un anexo sobre las diferencias y similitudes de la forma de trabajar de ambos directores. Menciona su valentía (por ejemplo, al unir las historias gemelas de las protestas por la privatización del agua en Cochabamba con el «descubrimiento» de las Américas en *También la lluvia* [2010]), pero también su sensatez y su experiencia, perfeccionada durante muchos años.

Sánchez Noriega selecciona con criterio algunos hechos de la biografía de Bollain por lo que puede decirnos de

su trayectoria como cineasta. El título académico inacabado en Arte que Bollaín tiene pendiente ha sido aprovechado, ya que sigue haciendo sus propios *storyboards*. También estudió en la Escuela de Cine San Antonio de los Baños en Cuba, en un taller de realización de documentales en el verano de 1991, y esta formación temprana ha alimentado su cinematografía, quizás en particular su compromiso con los problemas sociales en la pantalla y ha llevado a su continuo interés por Cuba, incluso para la película de 2018, *Yuli*, sobre la vida y el trabajo del bailarín de ballet Carlos Acosta. Su participación en *Tierra y libertad* (Ken Loach, 1995) fue mucho más allá de su trabajo como actriz. Loach quedó impresionado por su versatilidad e incluso cambió uno de los personajes masculinos específicamente para Bollaín. Su interés en el plató de *Tierra y libertad* hizo que fuera invitada a observar todo el proceso de creación del director británico en su siguiente película, *Carla's Song (La canción de Carla)*, (1996). Sánchez Noriega nos da muchos detalles de las formas en que Loach ha influido en Bollaín. Le interesaban particularmente sus inyecciones de autenticidad, el realismo de la filmografía de Loach, a sus películas: el uso de actores no profesionales, por ejemplo, que Bollaín ha imitado en varias de sus películas, así como las secuencias de improvisación de conversaciones para plantear problemas sociales. Bollaín a menudo busca temas sociales, como por ejemplo su compromiso con la violencia doméstica en *Te doy mis ojos* (2003) y la difícil situación de los españoles en Edimburgo durante la crisis financiera en *En tierra extraña* (2014).

El libro contiene análisis detallados de una amplia gama de películas, series de televisión, anuncios y cortometrajes. Sánchez Noriega realiza detalladas lecturas del cine de Bollaín, desde sus primeras películas hasta las más recientes como *Hola, ¿estás sola?* (1995), *Flores de otro mundo* (1999), *Te doy mis ojos* (2003), *También la lluvia* (2010), *En tierra extraña* (2014) y *La boda de Rosa* (2020). La información sobre la última película de Bollaín, *Maixabel* (2021), que era sólo una idea en el momento de terminar de escribir el libro, se incluye a modo de descripción del proyecto en un apéndice al final del volumen. El libro incluye información sobre películas que han recibido escasa atención de la crítica

en el pasado, como la película *Las dos orillas* (1987), que protagonizó junto a su hermana gemela Marina y fue dirigida por su tío, Juan Sebastián Bollaín. Iciar Bollaín también forma parte de una serie de directores que han realizado anuncios de televisión (trabajó en anuncios para las marcas Freixenet [en 2013] y Lays Mediterráneas [en 2016], entre otros) con cierto éxito en España. Un punto fuerte del enfoque de Sánchez Noriega es su énfasis en el detalle: al final del libro uno tiene la sensación de haber conocido la amplitud de la obra de Bollaín como cineasta. Sánchez Noriega destaca la caracterización, el enfoque en la familia y en la confrontación y el compromiso con diferentes culturas como características de sus películas. Más allá de estos rasgos, ¿es verdad, como asegura Manuel Vicent en una cita en la portada del libro, que «el espectador sabe qué va a ver [en una película de Bollaín] cuando se acerca a la taquilla»? Dicho lo anterior, eché en falta más aportaciones de la propia Bollaín, sobre su proceso de autorreflexión, como forma de entender su trayectoria. La situación de Bollaín dentro del cine hecho por mujeres también es importante para el desarrollo de lo que Sánchez Noriega denomina la «sensibilidad feminista» de Bollaín. Me han parecido fascinantes, por ejemplo, las secciones sobre su compromiso con la fundación de CIMA, por ejemplo, pero sentí que este aspecto de su obra podría haberse desarrollado, teniendo en cuenta los continuos cambios del panorama cinematográfico, de todos los cineastas (pero quizás sobre todo de las mujeres cineastas) en las nuevas esferas digitales y en los diferentes períodos de crisis económica y política.

Lo que sí se desprende muy claramente de este libro es una sensación de una cineasta comprometida y apasionada que no deja de sorprender. En general, este es un libro impresionante, que ofrece un modelo de minuciosidad y rigor y una gran cantidad de detalles interesantes. El libro contiene una filmografía completa y será de interés para académicos, estudiantes universitarios y profanos por igual.

**Sarah Wright**